

Notas del Pastor

11 de agosto 2024

Una de las cosas que tengo intención de hacer en poco tiempo es volver a plantear y reafirmar lo que es Compañeros en el Evangelio: por qué la archidiócesis cree que es necesario reorganizar las cosas. Creo que es mejor esperar hasta septiembre, cuando la gente haya terminado sus viajes y actividades de verano, cuando nuestras comunidades parroquiales estén más fuertemente representadas. Creo que, al reafirmar el punto de partida, nos ayudará a saber qué preguntas tendremos que resolver, mientras consideramos lo que significa ser Santo Tomás y Santa Filomena.

Mientras tanto, algo que he aprendido, ya sea de la gente de sus distintas parroquias o de mi propia experiencia, es que en casi todas las parroquias (incluida aquella de la que yo vengo) hay un puñado de voluntarios que parecen hacer casi todo. He oído que se propone que el 10% de la gente haga el 90% del trabajo.

Como saben, en una parroquia hay mucho que hacer y sólo unos pocos empleados remunerados cubren las principales tareas administrativas y pastorales. Y, como ocurre con muchas (¿la mayoría?) organizaciones sin ánimo de lucro, en función de nuestros ingresos operativos, no contamos con personal suficiente. Hay mucho más que hacer de lo que puede hacer el personal de la parroquia.

Nuevamente, esto no es algo exclusivo de nosotros. De hecho, ese es el modelo común de una parroquia: los feligreses contribuyen al trabajo de la parroquia. Aunque algunos lo hacen como un medio para cumplir con los requisitos de horas de voluntariado, muchos lo hacen como un acto de amor, una expresión de su fe.

Dicho esto, reconozco que tanto yo como quienes trabajan conmigo tenemos la responsabilidad de identificar nuestras necesidades y presentarlas, e incluso de hacer el llamado a ustedes. Necesitarnos darles una idea de lo que esto implica y, si es de utilidad, responder a sus preguntas y puntos a considerar.

Por eso, he comenzado a solicitar la opinión del personal y los líderes de la parroquia, preguntando cuáles son las necesidades en las que no tenemos suficiente gente para hacer lo que se debe hacer. Estén atentos a eso pronto. Mientras tanto, por favor oren al respecto y tal vez consideren las cosas que ya ven que hacen los voluntarios.

Una de las razones por las que los feligreses (de cualquier parroquia) no se involucran es que muchos tienen miedo de comprometerse demasiado. Sus vidas parecen estar abarrotadas hasta el tope. “No temas,” nos dicen.

Encuentra una manera de contribuir, aunque sea una pequeña cantidad. Creo sinceramente que Dios te dará lo que necesitas. Para otros, es porque están desconectados y desconectados de la vida de la parroquia. Creo que parte de lo que puede animar tu fe es ser parte de lo que fortalece la vida de la parroquia. Da un paso para involucrarte y conectarte.

Padre Todd Strange